

Lima, 14 de mayo de 1927.

Al Sr. Dr. D.

Remigio Romero León,

Cuenca.

Papacito mío:

Hoy son ya 23 días ya que salí de Guayaquil y no he tenido cartas tuyas. Sin embargo, por Maruja, he podido saber de Ud. y de mis hermanos. Ojalá no haya novedad en la cuenta, si ya no es la pena que les causará mi ausencia.

Ahora, que estoy menos aturdido, voy a explicarme. Como habrás visto, por la prensa de todo el Ecuador, no he cometido más delito que estudiar. El receso propio del invierno en Guayaquil, mejor dicho la falta de clientela, me dejaba largas horas que debí que - junto con Palacios - a la noble faena del estudio. Así nacieron los más patrióticos proyectos de Constitución y más reformas indispensables a la pobre patria, según mi leal saber y entender. Solamente algún escritoruelo que me envidia he podido llamarme reparatista. Hasta el propio Moreno, en medio de su estúpida injusticia, creyó indudablemente con pesar que hacía yo labor federalista, nunca reparatista. Creo, pues, que Ud. no encontrará que, con mi parte, haya manchado nuestro limpio nombre. En el afán de abrirme un campo, en el intento vano de conse-

quis una colación favorable a mi terrible problema económico - más trágico mientras más ignorado de todos - me pareció que no debía perder el tiempo, y me entregué a la tarea de aprender, para estar preparado en cualquier evento. Dios he querido que suceda lo que vemos, y yo no tengo más, sino conformarme con lo que el Dios pone.

Desde mañana, formo parte de "La Prensa", diario oficial, como colaborador literario. Lo que tengo que gastar infaliblemente con 70 soles, por mes, como valor de casa y comida. Con mi entrada en "La Prensa", tengo pues, para vivir, ya que ganaré 100 soles. Si la suerte me ayuda, mi mayor deseo es traer a Marijita y la Coyita. Que Dios me ayude en este santo propósito.

Los peruanos son gente muy culta y muy buena. Todo es atenciones y gentilezas. También los ecuatorianos residentes aquí se han portado muy bien. El Ministro Aguirre Apurisco, el Secretario Guillermo Pólit y el Consul Dr. J. Rarion Bolívar, fueron de los primeros en visitarnos. Asimismo después de que leyeron el moderadísimo y sereno reportaje de "El Comercio" y del "El Sol", que te envío en este mismo correo. Por este lado, estoy bien. A su vez, don Enrique Baquerizo Moreno, que volverá en estos días de Arequipa, es muy posible que me consiga una pasantía en el estudio del Dr. José Matías Manzanilla, Rector de

la Universidad Mayor de San Marcos, y el más grande
de los abogados del Perú. Tú es Don Ben que me diste
que con sinceros afectos.

Estuvo a verme, entre otros cenatorianos, Vicente
Nieto, el receptor de P. y Gerundio que Ud. acaso recuerde.
No he empatado mucho con este chismoso y de perio-
dicuelos, hipócrita y busmeador de ajenas vidas.

Como eres que ya le dije, vivo en el Girón - a quien
dicen calle, sino girón - en el girón Arica, n.º 677. P. n.
como nadie conoce los nombres modernos, el tal girón se
llama S. Rosalia de S. in Marcelo. Lima, con 300 mil
habitantes, es una bella ciudad. La Casa de Torre y, etc.,
donde funciona el Ministerio de Relaciones, es una joya
maravillosa de la Colonia, así como la Catedral, con la
tumba de Pizarro. En esta ciudad vive a ver la tumba de la
santa patrisísimas Santa Rosa de Lima. Ella me alcance
de Dios, sus hijos Teodoro, que mis hermanas me hablan, respec-
to de esta santa, los encargos que les parecerá, pues los
cumplire con toda fidelidad. Lima, además de los recuer-
dos de Santa Rosa, está llena también de Santo Toribio
de Mogrovejo y de San Martín de Porras. Como Luján con
sobre la Rep. al Corazón de Jesús, el precioso la vida pa-
ruana, en donde guerra, hasta en los carros sus banos y
los autos móviles. Dicho este pueblo que vive en Dios
y que lo confiesa en público -

Por lo demás, toda la colonia está a qui. Si me es posible, he de ir al Cuzco, para conocer el centro de la grandera Incásica. Lo que he venido, háse esta semana, de consentimiento Div. Además, tengo otros dos proyectos constatar, por la Toponimia, el lugar en que fueron establecidas las mitas canaris, y ver si hallo el catecismo que, por mandado de Santo Toribio, se debió escribir en canari. Buen peler, si diera con estas cosas. En fin, yo no omitiré nada, de mi parte, para conseguir estos tres puntos.

Como ve, pensar en lo mío y en la patria, en la patria grande y en la chica, es mi ocupacion de que vivo. No me hábrá condenado por lo que he hecho, a redactar los proyectos de leyes que me han ocasionado el destierro. Por eso, con avergonzarme, pido, arrodillado, la bendicion de Ud. y encargo para mis hermanas el más cariñoso saludo. Nada más puede ser humilde y sincero

Remigio

Para mi tía Elvira muchísimo recuerdos. En el próximo correo tengo el gusto de escribirle. Mientras tanto, que reciba los cariños del sobrino, que no lo olvide nunca

Remigio